

SOMOS GENTE IMPORTANTE PARA DIOS

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. Durante toda esta semana hemos estado escuchando mensajes en los que el tema central es que Somos Gente Importante para Dios.
 - 1. Si bien es cierto que esto puede parecer que se centra en nosotros, la realidad es que estamos hablando de lo que Dios considera importante.
 - 2. Lógicamente nosotros recibimos el beneficio de ser personas de su interés.
- B. Mientras más pienso en esto, me parece realmente asombroso que dentro de todo lo creado, nosotros seamos el foco de atención de Dios. Esto implica que también nos convertimos en el foco de atención de enemigo.
- C. Para entender el origen de ese ataque, tenemos que ir al principio, cuando Dios crea al hombre a su imagen conforme a su semejanza. Génesis 1:26-27 (LBLA): *“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”*
 - 1. Antes de esto hubo un Querubín que deseó ser igual a Dios, pero sus planes fueron frustrados. Isaías 14:14 (LBLA): *“Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo.”* Ahora Dios crea al hombre a su imagen.
 - 2. La serpiente engaña a Eva haciéndole dudar que tenía la imagen de Dios y haciendo creer que necesitaba hacer “algo más” para tener esa imagen.
- D. La imagen de Dios es otorgada, no es posible obtenerla de ninguna otra manera. Intentar obtenerla por otros medios es realmente menospreciar el incalculable valor que tiene.
 - 1. Es como si estuviéramos diciendo que el sacrificio de Jesucristo no era necesario, ya que nosotros podemos obtener lo mismo de otra manera.
 - 2. Que tú y yo tengamos la imagen de Jesús, y esto nos haga alguien importante para Dios costó la vida de Jesús.
- E. Quiero ver cuatro evidencias de que somos gente importante para Dios.

II. SOMOS PRIMICIAS ENTRE LA CREACIÓN

- A. Hay un versículo en Santiago que habla de quiénes somos nosotros entre toda la creación. Miremos un momento Santiago 1:18 (RV1960): *“Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.”*
- B. En la Biblia una y otra vez se enfatiza que las primicias pertenecen a Dios.
- C. Este es un tema importante. La idea es que las primicias son separadas para Dios. Las primicias hablan de consagración. Las primicias hablan de pacto.
- D. Ahora se nos dice que Dios, ejercitando su voluntad, utilizó su palabra para convertirnos, por medio del nuevo nacimiento, en la primicia de toda la creación.
- E. **Tú y yo somos la parte de la creación separada para Dios, a diferencia de:**
 - 1. Los cielos, las galaxias, estrellas, sistemas planetarios.
 - 2. La tierra, las montañas, mares, ríos, la creación inanimada.
 - 3. Las plantas, árboles, toda vida vegetal. Las aves, peces, animales terrestres.
 - 4. Inclusive los ángeles, serafines, querubines y arcángeles. Aún los llamados "tronos, dominios, principados, potestades".
 - 5. Entre todas estas cosas, Dios decidió que tú y yo somos primicias para Él.
- F. Lo que estamos diciendo es que ni las galaxias, ni los ángeles, ni la humanidad en general reciben el título de *“primicias”*. Según Santiago 1:18 solo los que han nacido *“por la palabra de verdad”* tienen derecho a este título. Esta es nuestra identidad. Somos gente importante para Dios.

III. DIOS ESTÁ PENSANDO EN MÍ

- A. ¿Sabías que la Biblia nos dice que Dios piensa en nosotros? Esto es lo que nos dice Jeremías 29:11 (RV1960): *“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”* La palabra hebrea *“shalom”* (paz) literalmente se refiere a estar ileso, sano y salvo o entero.
- B. Algunos enseñan que Dios está pensando en cómo castigarnos. Otros enseñan que Dios está pensando en cómo prosperarnos. Déjame decir: ¡Ambos están equivocados!
 - 1. Es interesante notar el contexto de este versículo. El pueblo está en medio de una cautividad. Dios le dice a Jeremías que la misma va a durar 70 años, de los cuales habían pasado unos 11 años, cuando se da esta profecía. O sea, aún le faltaban 59 años en cautividad.

2. No obstante, los pensamientos de Dios sobre ellos eran de paz y no de mal, que iban a provocar en ellos un futuro lleno de esperanza.

C. Veamos una traducción literal de este versículo: *“Porque yo conozco los pensamientos que pienso sobre vosotros, palabra de YHWH, pensamientos de paz y no de mal, para daros un porvenir y una esperanza.”*

1. No es simplemente “*plan*”, sino un pensamiento calculado, una intención deliberada.
2. Dios no les está hablando simplemente de mañana, sino les está asegurando que la historia de ellos no terminaría en la calamidad del exilio, sino en el cumplimiento de sus promesas.

D. Una y otra vez, la Biblia nos enseña que Dios es fiel para cumplir sus promesas.

IV. ¿QUÉ DESEAS...? LA PREGUNTA QUE EVIDENCIA QUE SOMOS IMPORTANTES PARA JESÚS.

A. Jesús no solo piensa en nosotros; se detiene, nos mira y nos pregunta: *qué deseamos*. A veces afirma nuestro anhelo; otras veces lo corrige. Pero en ambos casos demuestra que le importamos. Miremos los siguientes dos encuentros de Jesús:

1. La mamá de Juan y Santiago. Mateo 20:20-21 (RV1960): *“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. ²¹El le dijo: ¿Qué quieres?”*
2. Dos ciegos se acercan a Él. Mateo 20:32(RV1960): *“Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga?”*

B. Me resulta interesante el hecho que Jesús sabía de antemano lo que van a solicitar, pero Él desea que le expresemos nuestros pensamientos, aunque la respuesta no sea la que esperamos.

1. Relación es más importante que la contestación. La contestación es a una necesidad o deseo específico es algo momentáneo, pero la relación es perdurable.
2. A Jesús le interesa saber qué deseamos, cuál es nuestra necesidad. Nuestras emociones y sentimientos son importantes para Él.

V. CREADOS PARA ADORAR

A. Cuando descubrimos que somos tan importantes para Él que se interesa por nuestros deseos más profundos, la respuesta natural no es solo recibir... es adorar

- B. Para ir resumiendo deseo hacerme una pregunta: ¿entendiendo esto que hemos hablado, cuál es mi verdadera identidad?
- C. Cuando pienso en cuál debe ser mi correcta identidad, tengo que concluir que soy creado como un hijo para adorar al Padre. Pero adoración es mucho más que palabras, adoración es la manera en que nosotros nos conectamos con Dios.
- D. Ser un adorador es más que lo que hago, es lo que soy, es parte integral de mi identidad.
 - 1. Juan 4:24 (RV1960): *“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”* Dios está BUSCANDO adoradores, eso significa que Dios me está buscando a mí. Por esto, puedo decir y asegurar que soy alguien importante para Dios, ya que Dios me está buscando.
 - 2. Efesios 1:6 y 12 (RV1960): *“para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,”* *“12a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.”*

VI. CONCLUSIÓN

- A. Estas son evidencias de que somos gente importante para Dios. Ahora nos resta una cosa: ejercer nuestra fe y creerlo. Hebreos 11:1 (RV1960): *“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”*
 - 1. Mi fe no existe en el vacío. No es algo frágil que se fundamenta en la ignorancia. No es una muleta para sostener mi inhabilidad. Tampoco se basa en mis anhelos, deseos o miedos.
 - 2. Mi fe se fundamenta en mi confianza en el carácter incambiable de Dios. Un Dios que me ama, y que me trata como alguien importante para Él.
- B. Todos los días ponemos nuestra confianza en gente que no conocemos. Confiamos en quién diseñó el auto en que nos montamos. Confiamos en quien preparó la comida que comemos, etc.
 - 1. La confianza no es ciega. Se basa en nuestro conocimiento, experiencia y la evidencia disponible. Esto crea una expectativa razonable, que llamamos confianza.
 - 2. De la misma manera, si el conocimiento, experiencia y evidencia son negativos, se produce desconfianza.
 - 3. Entonces, ¿qué de extraño tiene que confiemos en nuestro creador?